

EDUCACIÓN PARA LA SALUD. UN PROGRAMA DE PREVENCIÓN ESCOLAR DE LA DROGADICCIÓN.

Juan Escámez, Paco Falcó, Rafaela García, Joan Altabella y Josep Aznar.

Valencia: NAU llibres. Septiembre de 1993. ISBN 84-7642-298-9, 156 págs.

Resulta muy gratificante disponer de libros cuyo cometido principal estriba en proporcionar propuestas reales de educación en un ámbito tan necesario como es la educación para la salud. Si a ello se añade que dicha educación es tratada desde la prevención de las drogodependencias en la escuela, cabe afirmar, en toda su amplitud, que nos hallamos ante una aportación muy válida y novedosa en el ámbito actual de la Pedagogía.

En efecto, este libro merece ser reconocido como uno de los primeros esfuerzos que se realizan en la Pedagogía, aunando teoría y praxis, para dar respuesta, con el rigor conceptual y metodológico que requiere, a un problema social tan urgente como prioritario: el consumo de drogas y su prevención. Esta obra realizada en colaboración, entre profesores de la Universidad de Valencia y profesores de EGB, es una muestra muy alentadora de que es posible aunar la investigación pedagógica y la práctica educativa hacia metas comunes.

Las principales características de este libro, señaladas por los mismos autores, son: un programa educativo, llevado a las aulas; una evaluación del programa, siguiendo los criterios usuales en las investigaciones educativas, y la propuesta de investigación e intervención que pue-

den ser aplicados a programas similares. Se trata, pues, de ofrecer un programa de formación de actitudes hacia una vida saludable, a través de la prevención de las drogodependencias. Esta propuesta pretende ser una ayuda para que los docentes y centros tomen la decisión de poner en marcha programas preventivos de drogadicción. Dicho programa aparece, en definitiva, como un punto obligado de referencia, o un modo de prevenir la drogadicción en la escuela a través de la formación de actitudes hacia la salud, pero nunca como un programa aplicable a cualquier centro educativo.

El libro está estructurado en tres partes. En la primera de ellas, se describen los rasgos que caracterizan los adolescentes y la crisis de valores que padecen; se determina, asimismo, cuál es el concepto de educación para la salud y el papel de la Escuela en la promoción de la misma. Además se exponen los requisitos del diseño de investigación que se ha utilizado para la evaluación del programa educativo aplicado (Cáps. I y II). En esta primera parte, también se justifica los supuestos teóricos y metodológicos en los que se fundamenta el programa educativo de prevención escolar de la drogadicción en el marco de la educación para la salud (Cap. III).

Uno de los aciertos más afortunados en el planteamiento teórico-metodológico de este programa es el de promover actitudes hacia la salud y no el de actitudes negativas hacia las drogas. Ampliamente ha sido constatado, por múltiples investigaciones interdisciplinarias, que uno de los caminos más adecuados para la prevención del consumo de drogas no es sólo y exclusivamente dar más información o conocimientos sobre los efectos negativos del consumo de cualquier droga, así como tampoco el de implantar actitudes y, en lo posible, conductas que rechacen dicho consumo. La promoción de actitudes positivas hacia el valor "salud" resulta, desde la óptica que aquí se adopta, un modo ajustado, coherente, de abordar la prevención del consumo de drogas en la escuela.

En la segunda parte del libro se recoge el diseño pedagógico del programa educativo aplicado y la evaluación inicial de las actitudes de los alumnos hacia el consumo de drogas (diagnóstico). Merece destacar que dicho programa ha intentado, con gran fortuna, abordar distintos contextos que están próximos a los adolescentes (profesores, Consejo Escolar, APA y Asociación de Vecinos, Ayuntamiento y Administración Sanitaria y Educativa). Con ello el programa, que en este libro se presenta, supera los estrictos límites del aula y pretende implicar a otros agentes que también son protagonistas en la prevención del consumo de drogas, dando de este modo un carácter novedoso al programa preventivo e integrador de nuevas áreas o campos de intervención educativa (Capt. IV).

Por otra parte, se ofrece el diseño de un conjunto de actividades, técnicamente diseñadas, que con unos materiales con-

cretos, han sido llevados al aula. Se trata de un total de cuatro unidades didácticas en las que se incluye, en cada unidad, un guión sobre objetivos, contenidos, actividades del profesor y alumnos, así como el uso de medios y recursos adecuados para alcanzar el cambio de actitudes favorables o indiferentes hacia el abuso de sustancias adictivas (Capt. V). Esta parte se completa con una evaluación global sobre los efectos del programa referidos a las actitudes de los adolescentes hacia las drogas, y en ella se recoge, además, las opiniones de los alumnos respecto al programa educativo recibido (Capt. VI). Dada que la valoración de los alumnos respecto del programa ha sido, en términos globales, de "muy interesante" o "interesante", los autores concluyen que "probablemente ello indica que se ha logrado conectar, en contenido y forma, con los intereses de los alumnos" (pág. 86).

La tercera y última parte de este libro, la más práctica, presenta algunos de los materiales que se han utilizado en la aplicación del programa. El capt. VII está destinado a convertirse en guía del profesor, en el que se incluye un conjunto de producciones audiovisuales propias y comerciales, con la pretensión de estimular al profesorado a elaborar sus propios materiales. Se adjunta, también, un listado de libros, diapositivas y otros materiales que han sido utilizados. El capt. VIII constituye un cuaderno para el alumno, ofrecido en forma de material para el desarrollo de un programa con características y objetivos similares al aquí presentado.

Cabe finalmente reseñar que éste será una referencia obligada para nuevos programas preventivos de drogadicción en el ámbito escolar y, personalmente

creo, que ha marcado las pistas para otros programas de prevención del consumo de drogas en ámbitos no escolares, también

reconocido como de educación no formal o social.

Ramón Mínguez Vallejos
Universidad de Murcia